

Memoria y derecho a la identidad en la formación docente virtual

Paula Guitelman

Programa Educación y Memoria del Ministerio de Educación de la Nación




Memorias - identidad - dispositivo virtual

Palabras
Clave

El Ministerio de Educación de la Nación y Abuelas de Plaza de Mayo dictan el curso virtual “Memoria y Derecho a la identidad”. Es un curso que permite reflexionar sobre las prácticas sociales genocidas, sobre el pasado reciente de Argentina y sobre las dificultades de “lo enseñable” frente a temas delicados y dolorosos. Esto, sin embargo, no implica que los dejemos fuera de la formación docente, sino todo lo contrario: el desafío cotidiano es cómo incluirlos, cuándo empezar, qué recortes realizar y con cuáles estrategias.

Los temas vinculados a la memoria, la identidad y los crímenes de lesa humanidad nos interpelan tanto a nivel personal como social. No se trata de meros temas del pasado que recuperamos sin más ni de un acontecimiento histórico cerrado en sí mismo, sino que lo pensamos como un tema con efectos concretos en las personas, en las comunidades y en el presente.

Como señaló Cristina Gómez Giusto,  brindar formación en estos temas significa asumir un posicionamiento ético y político que implica, por un lado, interpelar a las propias prácticas de enseñanza y, por el otro, hablar de “memorias”, en plural.

El curso –pensado para docentes de nivel primario– se enmarca en la denominada *pedagogía de la memoria*. Esto implica reflexionar acerca de cómo generar pensamiento crítico sobre un pasado que puede activar preguntas en el presente sobre la vida democrática de las escuelas. En ese sentido, creemos en la potencia del rol docente como activador de esa vida democrática en común.

Por eso, nuestras clases buscan, por un lado, reponer un estado de la cuestión y, por otro, están pensadas como materiales abiertos –no pretenden una construcción endogámica del conocimiento– que apuntan a la revisión de las prácticas áulicas e institucionales. También trabajamos sobre las propias representaciones, porque estos temas pueden generar resistencia y temores, tanto entre los/as docentes como en las familias o en las instituciones. Así, el curso propone un paneo por distintos temas (a nivel conceptual y de contenidos) y brinda instrumentos para vencer esas resistencias, para que los/as docentes

se sientan respaldados/as. Esto permite, además, disminuir la carga emocional ligada al tratamiento del tema.

En el curso invitamos a los/as docentes a volver sobre los diseños curriculares para revisar de qué manera se incluyen las temáticas relativas a la memoria, la identidad y el pasado reciente de Argentina. En los diseños de las jurisdicciones, estos temas aparecen mencionados con sutilezas y matices, como también existen omisiones. Muchas veces, la omisión y los silencios también son material de reflexión: ¿por qué estos temas se incluyen de manera indirecta y solapada o ni siquiera si incluyen? Debemos recordar que hablamos de cuestiones que aún son una herida abierta. Hay nietos y nietas que aún no conocen su historia, que están privados/as de su derecho a la identidad y que podrían, ellos/as o sus hijos/as, estar en las aulas.

Al mismo tiempo, sabemos que existe una disputa con respecto a los modos de nombrar e interpretar lo que sucedió. Con este curso buscamos que los/as docentes se acerquen a la historia de Abuelas de Plaza de Mayo y que encuentren formas para nombrar y abordar estas temáticas. Para esto, partimos de la pedagogía de la memoria; reflexionamos sobre las características del terrorismo de Estado y su dimensión civil; y nos detenemos especialmente en el tema del derecho a la identidad, en la historia de Abuelas y en el concepto de identidad como una característica relacional y mutable. Señalamos la importancia de afirmar que la apropiación de niños/as es un delito y que la restitución es un derecho, un trabajo que se hace a partir de testimonios y de información precisa y ordenada.

En el curso, además, se trabaja con imágenes, con videos y materiales digitales. Todas esas mediaciones vuelven a poner en escena los problemas de la representación. Y también trabajamos con textos literarios. Recuperamos algunos cuentos y obras literarias que estuvieron prohibidas y otras que recrean de manera novedosa la memoria de aquellos años. Son herramientas que nos permiten restituir los vínculos, reconectarnos con el dolor desde otro lugar. De esta manera, aquello que fue censurado y destruido vuelve como un legado que se reinterpreta.

A la hora de armar este curso también tuvimos en cuenta la dimensión local de la memoria, porque los recuerdos y las representaciones de todas esas memorias no son iguales en todas las localidades ni en todas las provincias. De la misma manera, nos interesa considerar el vínculo intergeneracional: para que las nuevas generaciones no vean estos temas como trastos del pasado, sino como espacios de alerta frente a las injusticias del presente.

Finalmente, y teniendo en cuenta todo lo dicho hasta aquí, quisiera agregar algunas ideas respecto al dispositivo virtual en el trabajo con las memorias. Por un lado, este dispositivo contribuye a desarrollar como potencia la toma de distancia, tan necesaria para estas temáticas. Una toma de distancia que habilita respuestas reflexivas, pausadas, a las que los/as propios/as cursantes pueden volver. Ese es el tipo de intercambios que propiciamos. No pretendemos dar clases magistrales, sino construir foros de intercambio y proponer actividades que fomenten la lectura reflexiva entre colegas. En este sentido, no consideramos que la virtualidad sea una desventaja.

Por otro lado, la presencia del/la tutor/a se caracteriza por el rigor, la cordialidad, la posición tomada y el tipo de enunciación construida. El/la tutor/a debe tener un conocimiento

profundo del tema, pero, al mismo tiempo, debe mostrar flexibilidad y manejo de las dinámicas de intervención. Muchas veces sucede que los/as cursantes son colegas del/a tutor/a, son docentes que dan clases. Entonces se construye una relación que no necesariamente es de asimetría, sino de cierta paridad. En estos casos también hay que lograr que todos/as se sientan interpelados/as, recuperados/as, leídos/as. En el tipo de intervención buscada, en definitiva, la virtualidad nos brinda muchas ventajas.